

EL MILAGRO DEL 25 DE FEBRERO DE 1340 (m.v.) EN EL ADRIÁTICO, CERCA
DE LAS BOCAS DE LA LAGUNA DE VENECIA

OBSERVACIONES: Los dos últimos lienzos del ciclo de san Marcos para el *albergo* de la Scuola di San Marco representan un milagro que ocurrió en Venecia el 25 de febrero de 1340 (m.v.) en las bocas de la laguna de Venecia. Los dos lienzos son *La tempestad en el mar*, iniciado por Palma il Vecchio en 1527-1528 y terminado por Paris Bordone en 1534-1535, y *La entrega del anillo al Dux*, de Paris Bordone (1534-1535). Hay varias versiones de este milagro, como, por ejemplo, la de Marco Sabellico, recogida en *Istorici delle cose Veneziane* (Venezia, 1718, pp. 289-291), y la de Marin Sanudo en la edición de *Vite dei Dogi* de Ludovico Muratori, impresa en 1733 (p. 608). Se presenta aquí la versión que dio el cronista Scivos en un manuscrito que se conserva en la Biblioteca Nazionale Marciana, con la transcripción dada por Capelletti en *Storia della Repubblica di Venezia*. Se ha elegido esta versión porque es la extraída de los libros de la Cancillería ducal y la que se encontraba en la *mariegola* de la Scuola di San Marco (véase G. Cappelletti, *Storia della Repubblica di Venezia*, Venezia, 1849, vol IV, pp. 168).

PROCEDENCIA: BMV, Ms. It., VII, 121, ff. 128v-129v. Transcripción de Giuseppe Cappelletti, en *Storia della Repubblica di Venezia*, Venezia, 1849, vol. IV, pp. 168-171.

In Venetia se messe malissimo tempo fortunat con gran pioggia, vento et oscurità di notte, et cresceva l'acqua sopra modo. Messer san Marco dalla sua Chiesa venendo andò verla la riva al loco, dove al presente è in terra nova quel volto, et ivi trovò uno vechietto con la sua barchetta, che stava li per fortuna, dove essendo in forma di povero disse al vechietto pregandolo per l'amor de Dio et di san Marco, che lo volesse vogar a san Zorzi, che li daria buono pagamento, a cui il vechietto rispose: Buen huomo non vedi tu quanta fortuna è, che una galera haveria fortuna et briga et non vi potrebbe andarvi; all'hora san Marco lo pregò con tante dolci parole, che il vechietto disse: Tu mi adimandi questo servitio per sì fatto Signore, che se io dovessi morire farò tutto quello che vorrai, et montato san Marco nella barchetta lo vogò al monasterio de san Zorzi, et smontatolo in terra le disse, che aspetasse un poco, et andato verso la Chiesa et stato uno

En Venecia se metió un tiempo de tormenta malísimo, con mucha lluvia, viento y oscuridad, como si fuera de noche, y crecía el agua muchísimo. San Marcos salió de su iglesia y se dirigió hacia la orilla, al lugar donde ahora está en la tierra nueva aquel arco, y allí encontró a un viejito con su barca, que estaba allí por la tempestad. San Marcos tenía apariencia de pobre y le dijo al viejito que lo llevara hasta el convento de San Giorgio por amor de Dios y de San Marcos, que se lo pagaría bien. El viejito le respondió: «Buen hombre, ¿no ves que, con esta tormenta, incluso una galera sufriría la tempestad y la dificultad y no podría llegar allí». Entonces san Marcos se lo pidió con palabras tan dulces que el viejito dijo: «Tu me pides este servicio en nombre de un señor tan poderoso que haré lo que me pides, incluso si ello me supone la muerte». San Marcos se subió a la barca y el viejito lo transportó al convento de San Giorgio. Allí desembarcó san

poco venne fuori san Marco con uno altro, che fu san Zorzi et tutti doi montarono nella barchetta dicendo al vecchietto dovesse vogarli verso san Nicolò de Lio, il quale rispose; Venendomi la fortuna et il vento da mar contra non sarà possibile andarvi; Gli rispose san Marco; Voga pur sicuramente dove noi te dicemo, et come tu venisti da san Marco qui, così tu anderai verso san Nicolò; et così andarono verso quel loco, che è quasi un miglio, così leggiemente, como se il vento et mare li fosse stato in favore; Della qual cosa il vecchietto molto si maravigliava non sapendo chi fossero, che non si curavano della fortuna. Giunti a san Nicolò de Lido quelli doi smontarono in terra et andorno verso la Chiesa, commettendo al vecchietto che non si partisse; restati per poco spacio uscitero della Chiesa li doi prefati et san Nicolò et tutti tre vennero in barca dicendo al vecchietto che vogasse in mare sicuramente, et che lo facesse presto perchè era bisogno, il quale rispose, «Certo che noi s'affogaremo, perchè la barca è picciola et la fortuna multiplica». Risposero li santi, «Fa pure quello che noi ti dicemo, perchè noi andemo per servizio del Dose et de tutta l'università di Venetia, che mai la città non hebbe sì gran bisogno, et il vecchietto disse; Sia quello che piace a Dio, mi vogharò dove mi ordinarete dopo che l'è in servizio dell'università di Venetia; et così vogò verso il mar uscendo fuori del porto, et la fortuna et mare pure multiplicava, et andò fuori del porto, li apparse una galera armata d'innnumerabil quantità de diavoli, che volevano venir in Venetia, et all'ora san Marco disse verso li suoi compagni; vedete questa città era per affondarsi et perir dalle acque; et li compagni dissero, femo quello che noi havemo a fare; et così se mesero andar verso la galera; quo viso; quelli diavoli cominciarono a gridare et lamentarse

Marcos, le dijo al viejito que esperara un momento por él y se dirigió hacia la iglesia. Poco después salió con otra persona, que era san Jorge, y los dos se subieron a la barquita y le dijeron al viejito que los llevara hacia San Nicolò, en el Lido. El viejito les respondió: «Con la tormenta y el viento del mar en contra, es imposible ir hacia allí». A lo que san Marcos respondió: «Boga con firmeza hacia donde te decimos, pues, al igual que viniste de San Marcos a aquí, irás de aquí a san Nicolás». Y efectivamente avanzaron hacia aquel lugar, que está casi a una milla, con celeridad, como si el viento y el mar estuvieran a su favor. El viejito no salía de su asombro, pues, desconociendo quiénes eran, no entendía cómo no les afectaba la tormenta. Llegados a San Nicolò, en el Lido, sus dos pasajeros desembarcaron y fueron hacia la iglesia, tras ordenar al viejito que no partiera. Poco después, los dos salieron de la iglesia con san Nicolás. Los tres se dirigieron a la barca y le dijeron al viejito que bogara hacia el mar con firmeza y que lo hiciera enseguida porque era necesario. Él les respondió: «Con toda seguridad nos ahogaremos, porque la barca es pequeña y la tempestad va a más y a más». Los santos le respondieron: «Haz lo que te decimos, porque vamos en servicio del Dux y de toda Venecia, pues nunca la ciudad ha estado en tal estado de necesidad». El viejito entonces dijo: «Sea lo que Dios quiera. Yo bogaré hacia donde me ordenáis si es en servicio de toda Venecia». Y bogó hacia el mar, saliendo fuera de puerto. La tempestad empeoraba y el mar crecía y crecía y, cuando la barca salió del puerto, se les apareció una galera armada con una cantidad innumerable de diablos, que querían entrar en Venecia. Entonces san Marcos le dijo a sus compañeros: «Ves cómo esta ciudad iba a inundarse y perecer por el agua». Los compañeros le

dicendo, la nostra via è impedita; et all' hora san Marco li fece comandamento nel nome del Signore Iddio, facendo il segno della santissima Croce, che quella galera subito con tutti quelli spiriti se dovesse disperder, et subito quella con tutti li demonii se sommerse in mare con gran fulgore di vento per modo tale, che più non fu veduta; quo viso, il vechiareello stupefatto rese gratis al Signore Iddio et all' hora san Marco disse al vechiareello Torna indietro, e voga al Lido per metter questo compagno alla sua casa, et così fatto, et poi ritornò al monasterio di san Zorzi, et ivi dismantò il detto, quale andò verso la Chiesa, et il terzo si fece vogar a san Marco, et gionto che fu sonò la mezza notte, et san Marco disse al vechietto; Buon huomo, quanta gratia ha fatto Dio questa notte a questa città, che era in conditione di sommergersi, guarda come l'acqua era montata in molte case, guarda quante nave sono affondate per la fortuna, et così era imperoche fa duopo che dimani tu vadi dalli Procuratori della Chiesa di san Marco, et le dirai tutto quello, che hai veduto, et sappi, che io sono san Marco Evangelista, che per li meriti della buona zente et delle tante elemosine che si fanno nella città, è liberata per le preghiere de questi miei compagni et mie, l'uno è stato san Zorzi, et l'altro san Nicolò ch' è nominato padre de Marinari et perchè loro credano questo miracolo, piglia questo anello, et darallo alli Procuratori, et digli che ti diamo per tua fatica ducati cinque et non più, et manifestagli tutto quello che hai veduto, et questo è stato un maestro di scola, il quale è morto disperato, che per sua mala arte fece questo, ma la gratia de Dio per le nostre preghiere l'ha liberata: Immediate disparve et la fortuna cessò. La mattina tutti videro la gran montada dell'acqua, che era stata nelle case, et tutti li pozzi si guastarono et assai navi erano andate in terra con

respondieron: «Hagamos lo que tenemos que hacer». Inmediatamente se dirigieron hacia la galera. Cuando fueron avistados, los diablos comenzaron a gritar y a lamentarse, diciendo: «¡Nos cierran el camino!». Entonces san Marcos, haciendo la señal de la cruz, ordenó en nombre del Señor que aquella galera con todos sus espíritus desapareciera. E inmediatamente la galera con todos los demonios se hundió en el mar en medio de una fortísima ráfaga de viento y desapareció de la vista para siempre. Ante ello, el viejito, estupefacto, dio gracias a Dios y san Marcos le ordenó: «Regresa y boga hacia el Lido para dejar a este compañero en su casa». Así lo hizo, y luego regresó al convento de San Giorgio, en donde san Jorge desembarcó y se dirigió hacia la iglesia. El tercero le ordenó que remara hacia San Marcos y cuando llegaron sonaban las campanadas de media noche. San Marcos le dijo al viejito: «Buen hombre, ¡cuánta gracia ha concedido Dios esta noche a esta ciudad, que estaba a punto de hundirse! ¡Mira cómo el agua ha inundado muchas casas! ¡Mira cuántas naves se han hundido a causa de la tempestad! Por ello, es necesario que tu vayas mañana a los procuradores de la Iglesia de San Marcos Evangelista y le cuentes todo lo que has visto, y sepas que yo soy san Marcos Evangelista y que, por los méritos de la buena gente y por tantas limosnas como se dan en ella, esta ciudad ha sido salvada por las oraciones de estos compañeros míos y por las mías; uno de mis compañeros es San Jorge y el otro es san Nicolás, llamado patrón de los marineros. Para que los Procuradores crean este milagro, coge este anillo y dáselo, y dile que te damos por tu trabajo cinco ducados y no más, y cuéntales todo lo que has visto. Esto ha ocurrido por un maestro de escuela, que ha muerto desesperado. Sus malas artes han sido la causa, pero, por nuestras

gran danno universale; et all' hora il vecchietto andò dalli Procuratori et narrogli tutto quello, che egli havea veduto, et detti Procuratori niente li credevano, et all' hora il vecchietto li dette anello havuto da san Marco, il quale havea ordinato le dovesse mostrar, et che per suo premio le dovessero dare ducati cinque, non più, et li Procuratori veduto l' anello molto si maravigliarono, conoscendo quello esser di san Marco, et andati nel santuario non ritrovarono quello esser in detto loco dove lo tenevano custodito, et con grandissima meraviglia andarono dal dose et suoi consiglieri, et tutto di nuevo le fu per il vecchietto narrato, dove stando in questo ragionamento le sopra venne li signori di notte, facendo la relazione come il maestro di scola, che habitava a san Felise, era stato ritrovato appicato per la cola con una cintura, et all' hora inteso la Signoria questo esser vero, mandò per tutto il clero et religiosi et fece fare una solenissima processione, et poi fu cantata la messa nella Chiesa di san Marco cum gratiarum actione a Dio, essendo dose il detto domino Bortolomio Gradenigo et Procuratori della Chiesa di san Marco ser Andrea Dandolo et ser Marco Loredan.

oraciones, la gracia de Dios ha salvado a la ciudad». Inmediatamente desapareció san Marcos y la tempestad cesó. A la mañana siguiente todos vieron la gran crecida del agua, que había inundado las casas, y cómo todos los pozos se habían estropeado y bastantes naves habían sido llevadas a tierra, con grandes pérdidas para todo el mundo. Entonces el viejito fue a ver a los procuradores y les contó todo lo que había visto, pero los procuradores no lo creyeron. En vista de ello, el viejito les dio el anillo que san Marcos le había ordenado que enseñara y les dijo que, como recompensa, le debían dar cinco ducados y no más. Al ver el anillo los procuradores se quedaron maravillados, pues lo reconocieron como el de san Marcos. Fueron al santuario y no encontraron el anillo en el lugar en el que lo tenían guardado, y entonces se presentaron llenos de asombro ante el Dux y sus consejeros. El viejito volvió a contar todo otra vez y, cuando estaba en ello, aparecieron los *Signori di notte* para informar de que un maestro de escuela que habitaba en San Felice había sido encontrado colgado con un cinturón en torno al cuello. Inmediatamente la *Signoria* se dio cuenta de que la historia del viejito era verdad. Mandó a reunir a todo el clero y a los religiosos y ordenó una solemne procesión, tras la cual fue cantada una misa de acción de gracias en la Iglesia de San Marcos, siendo Dux el mencionado Bortolomio Gradenigo y procuradores de la Iglesia de san Marcos Andrea Dandolo y Marco Loredan.